







## El discernimiento y la vocación en los jóvenes

Estamos llamados a la santidad, es decir, a una vida plena como seres humanos creados “a imagen y semejanza” de Dios (Gn 1, 27)

«Dios, infinitamente Perfecto y Bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad ha creado libremente al hombre para que tenga parte en su vida bienaventurada». (CEC, núm. 1)

Para tener parte en su vida bienaventurada, Dios ha dispuesto diferentes vías o caminos para que el hombre pueda buscarlo, encontrarlo, conocerle y amarle con todas sus fuerzas. Una de esas vías, es la vida sacerdotal, religiosa o consagrada.

Pero ¿cómo saber si Dios está llamándome a la vida consagrada? Pienso, que la mejor manera de descubrirlo es escuchar, ver y sentir lo que ocurre en lo más íntimo de nuestro corazón a la luz de la fe, de la Palabra de Dios, de la oración, del encuentro con el hermano, de un adecuado acompañamiento espiritual, y de una correcta formación de la consciencia, la cual, “es el primero de todos los vicarios de Cristo” (Juan Enrique Newman, Carta al duque de Norfolk, 5).

También, debemos ser siempre dóciles al Espíritu Santo; Él, conociendo lo más profundo de nosotros (Sal 139, 1-6), nos ayuda a “tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús” (Flp. 2,5), y, por ende, a buscar, descubrir y acoger la voluntad de Dios, para luego ponerla en práctica en cada acontecer de nuestra vida.

Por lo tanto, para hacer un buen discernimiento vocacional desde la libertad, la generosidad y la tranquilidad, no basta la reflexión intelectual, sino que, es necesario un diálogo de profundidad con Él, movido por su Espíritu y pedirle la gracia de reconocer la voz de Jesús, que nos llama por nuestro nombre a dejarlo todo por Él, tal como lo hicieron los primeros discípulos (Mc, 16, 1-20).

Así que, si tú, joven, te sientes llamado a la vida consagrada ¿Qué esperas? ¡Vamos! ¡Arriégate! ¡No tengas miedo! Recuerda que, quien se arriesga por Cristo, no pierde nada y lo gana todo. Él te llama tal cual eres, con tus virtudes y defectos, penas y alegrías, miedos y esperanzas, debilidades y fortalezas... a formar parte de esta aventura del Evangelio; pues, ¡Seguir a Cristo, no vale la pena, vale la vida!





## Cuaresma

El tiempo litúrgico que la Iglesia nos propone para hacer un cambio en nuestras vidas, acercarnos cada vez más a lo que el Señor Jesús pide de nosotros, y así morir y resucitar con Él en el Triduo Pascual.

Todos los años tomamos este tiempo para seguir el ejemplo del Señor. Vivir estos 40 días practicando el ayuno y la abstinencia, intensificando la oración y la caridad, conociendo su palabra. Personalmente, siempre trato de leer un Evangelio completo, aunque debo confesar que nunca lo termino (Pero cada vez me falta menos).

Sin embargo, si hay algo que me enseñó esta pandemia es que no controlamos nada de las circunstancias que nos rodean, y tuvimos que aprender a vivir reclusos, separados físicamente de familiares y amigos, para preservar nuestra salud y la de nuestros familiares y amigos más vulnerables.

El año pasado con tan solo dos semanas del tiempo de cuaresma, se decreta una cuarentena en principio por un mes, y terminamos reclusos por al menos 6 meses, hasta que se decretó la flexibilización bajo un régimen de 7x7, aunque no fue sino hasta el mes de noviembre cuando pudimos volver al templo y celebrar nuevamente en comunidad, con las disposiciones requeridas y con el aspecto del templo distorsionado por lo chocante de las cintas amarillas y por el disgusto de aquellos hermanos que no pueden entender por qué se les niega el acceso a la casa de Dios, cuando en realidad estamos tratando de protegerlos y protegernos, ya que esta enfermedad es altamente contagiosa y mortal, y aún ahora, los casos se multiplican cada vez más ya que al parecer no hemos tomado conciencia del cuidado que debemos tener.

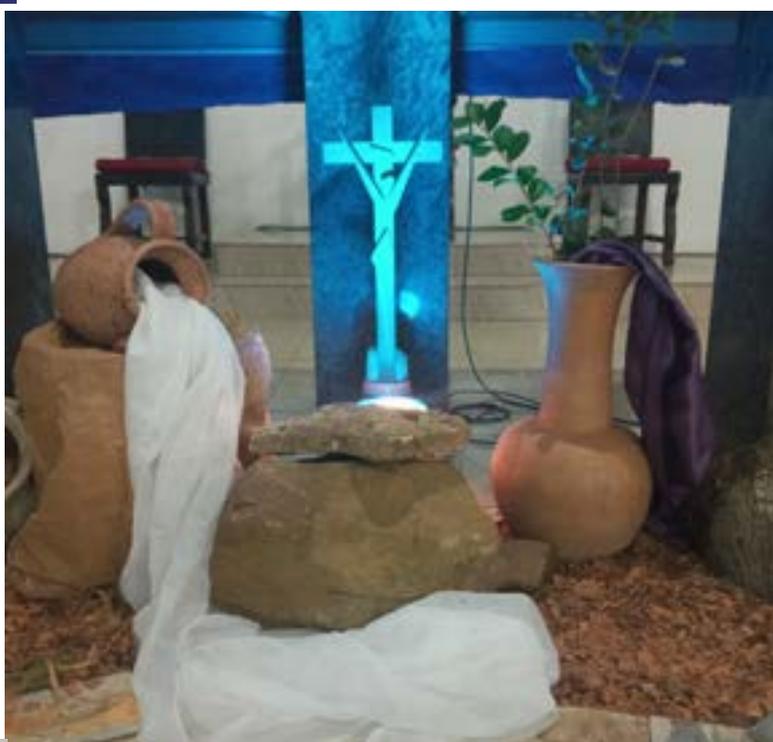
Acasi un año ya, este miércoles de ceniza una de las celebraciones más multitudinarias y que da inicio a este tiempo nos ingeniamos cómo llegar a la mayor cantidad de personas sin sacrificar la seguridad y empezar nuevamente este camino de conversión, esperando con la Gracia de Dios, realmente tener una metamorfosis y ser realmente testigos de Cristo.





Noviciado

# Inició la Cuaresma



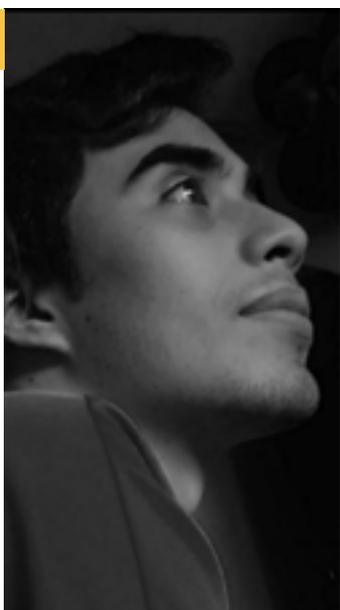
Parroquia "Santísima Trinidad"  
Valle de la Pascua



Parroquia "Santo Domingo de Guzmán"  
Tanaguarena



## Día de la Juventud en Venezuela



El pasado 12 de febrero recordamos a esos valientes jóvenes estudiantes y seminaristas que lucharon en la Batalla de la Victoria por la independencia de nuestro país. Se dice fácil, pero fueron jóvenes como nosotros, que estudiaban o trabajaban, con sueños, metas, con defectos y virtudes, a los que no se les preguntó si querían o no participar en esta gesta a la que respondieron con gran valentía, haciendo un sacrificio grande por su nación, dejando atrás a sus familias, conscientes de que tal “maniobra” podría costarles la vida, pero que fueron movidos por su más profundo amor a la libertad, por la lucha por causas justas, por un mejor futuro. Priorizo el hecho de que para lograr su cometido debieron luchar, esforzarse, desgastarse, sangrar o hasta morir, y me pregunto ¿Qué tan dispuesto estoy a sacrificarme por el otro o a dejar mi egoísmo y mi bienestar por los demás? ¿He aprendido algo de aquél que en la Cruz dio su vida por mí? Cada día se nos muestran escenarios donde la desesperanza nos ataca, nuestra Venezuela se ha visto golpeada por la peor de las crisis de la historia contemporánea de nuestra nación, pareciera que esa lucha de aquellos jóvenes fue en vano, sin valor alguno...

Nos quejamos de la “mala suerte” de experimentar un país distinto, con posibilidades de progreso, donde por el contrario cada día pareciera que nos acercara más a las fronteras.

Sin embargo también la actual situación se muestra como una oportunidad para salir nuevamente a la batalla, no solo en grandes hazañas, sino en las pequeñas, las sencillas, aquellas donde Dios obra de forma sutil y derrama su gracia abundante. Ahí, cuando tienes la oportunidad de servir en tu Parroquia y dejas de ver tu serie favorita de Netflix, estás haciendo frente a la falta a la indolencia por el necesitado.

Ahí, cuando sales a trabajar o a estudiar a tempranas horas con el miedo a la inseguridad estás siendo el mayor de los valientes, porque valiente no es aquel que no tiene miedo sino aquel que es capaz de enfrentarlo. Ahí, cuando visitas a un amigo con síntomas de depresión y te tomas el tiempo de escuchar lo que tiene que decir te conviertes en la fortaleza del otro. Siempre he creído en la fuerza de los jóvenes, capaces de cambiar con alegría el ambiente que les rodea, aquellos que con pasión pueden cambiar vidas. Gracias a Dios tuve la oportunidad de ingresar a la Iglesia desde muy pequeño, me impresionaba el hecho de que jóvenes se dedicaran a servir a otros jóvenes. Siempre estaré agradecido con aquellos que me acompañaron, que me escucharon, cambiaron mi vida. Gracias a ellos, que me transmitieron su fe en Dios, me he enamorado de este hermoso servicio. Espero todos los jóvenes puedan tener la misma oportunidad y más.

¡Feliz mes para ti, juventud!

Anrey Jiménez, Secretario Nacional de Campamentos Juveniles de Venezuela.



Jóvenes de la Parroquia Nuestra Señora de Lourdes - Caracas



## Vivir la Cuaresma en la Escuela de la Encarnación

La Cuaresma es camino hacia La Pascua de nuestro Señor, el Verbo encarnado. Invitación a la conversión. A preparar la culminación de la misión del único misionero, su Misterio Pascual.

En virtud de este último, nos alcanza la reconciliación con el Padre, el perdón de los pecados y nos regala nuestra participación en la herencia eterna.

La Cuaresma es tiempo propicio para vivir con mayor intensidad nuestra identidad. Un llamado a la toma de conciencia de quiénes somos y, en consecuencia a experimentarlo:

**Nuestro Espíritu será el Espíritu del Verbo Encarnado y particularmente su espíritu filial hacia su Padre y amor por los hombres.**

*(Artículo 1, Capítulo primero. Del Espíritu que debe animarnos. Regla primitiva) (Jn. 17, 21; Jn. 15, 5; 1 Jn. 4, 10/4, 20 21).*

Cuaresma es Oración, Comunión, Donación.

Asimismo el Artículo 2: **Un Espíritu de penitencia. Seremos los nazarenos del Verbo encarnado, consagrados como Él, en Él y con Él, por la salvación del pueblo y, sobre todo, por toda la Iglesia.**

Cargados con Él de todos los pecados de los hombres, y preparados a expiarlos cómo y cuando Él quiera, nos ofrecemos como un cordero que se deja degollar o atar sobre la hoguera, como agrada al “Sacrificador”; o aún mejor, nos consideramos como el macho cabrío cargado con todas las maldiciones y arrojado, como un animal impuro, en el desierto de las privaciones. (*Lc. 10, 17-23; Lc. 22, 54-23, 49. Heb. 10, 5).*)

Cuaresma es Contemplación, Penitencia, Sacrificio.

Nuestro lema será esta palabra del Verbo Encarnado, nuestro Maestro y Señor: **“Los zorros tienen sus madrigueras, los pájaros del cielo sus nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene donde reposar la cabeza.” Mt. 8, 20.** *Capítulo Segundo. De los votos. Regla Primitiva. Flp. 2, 1-11; Lc. 20, 21; Lc. 4, 16-19*

Cuaresma es Humildad, Desprendimiento, Liberación.

Que nos dejemos acompañar por nuestra Madre María Inmaculada, la Esclava del Señor, la Humilde de Nazaret, a través del camino cuaresmal.

Luis María Baudouin

“¡Dios mío! La humildad...  
la caridad con el prójimo...  
lo soporta todo, es dulce,  
paciente, sin envidia,  
no busca su propio interés,  
no piensa mal, Caridad...  
¡Oh, cuán bella es!...”

(Carta 53 - a la Madre Sainte Benoit - Luçon,  
30/12/1822)



¡Síguenos!



  @religiososfmi



04164038340  
04246629679  
04241865693

Pastoral de Medios de Comunicación

Edición y contenido  
Adriana Russián. (Amigos del Carisma)

Diseño y diagramación  
P. Gilberto Párica, Fmi.